



Boletín de Noticias NS

**NSDAP/AO : PO Box 6414
Lincoln NE 68506 USA
www.nsdapao.org**

#1091

10.02.2024 (135)

Michael Kühnen

La segunda revolución Volumen I: Fe y lucha

Parte 4

El partido ordena al Estado, el Estado ordena la economía. La participación del individuo, sin embargo, ya no tiene lugar en la esfera estatal, donde los expertos sólo toman decisiones fácticas, sino en las empresas, donde se regulan las circunstancias inmediatas de la vida, y en el ejército de millones del partido, donde se determina la dirección de la política. **Pero todo por un objetivo: el bien del pueblo alemán.**

Todo esto puede sonar muy teórico en este momento, pero no es un producto irreal de la imaginación. En los años 30, los Estados fascistas y nacionalsocialistas demostraron que este modelo funciona. El Estado corporativo, la idea corporativa, es la tercera vía, el camino entre el capitalismo y el comunismo, el camino hacia el futuro alemán. En la situación actual, la planificación económica nacionalsocialista tiene tres objetivos inmediatos que alcanzar:

Eliminación del desempleo:

El nacionalsocialismo declara: ¡El derecho al trabajo está asegurado en el Estado Nacionalsocialista Popular! Se reintroducirá el servicio laboral obligatorio. El nacionalsocialismo restablecerá la confianza en el futuro, que es la condición básica para la normalización de las condiciones económicas. Los programas de trabajo

estatales reintegrarán a los Volksgenossen desempleados restantes.

Repatriación de trabajadores extranjeros: El nacionalsocialismo declara: La economía alemana está organizada por alemanes para alemanes. El Estado nacionalsocialista no necesita trabajadores extranjeros. El Estado nacionalsocialista expulsará inmediatamente a todos los trabajadores extranjeros que hayan entrado ilegalmente en el país, así como a los solteros. En el plazo de un año, los extranjeros restantes también deberán abandonar el país. **¡Alemania para los alemanes!**

Autarquía: El nacionalsocialismo declara: El pueblo alemán sólo será libre cuando se independice de la presión de los Estados extranjeros. En la actualidad, Alemania depende completamente del extranjero, sobre todo en lo que respecta al suministro de materias primas y a la política comercial. El Estado nacionalsocialista pondrá fin a esta dependencia. Aprovechará más sus propias materias primas y eliminará su extrema dependencia de las exportaciones. Por supuesto, los nacionalsocialistas saben que la República Federal por sí sola no puede ser autosuficiente: la autosuficiencia total es imposible. Pero eso no es razón para no reducir al menos la dependencia. El apoyo a la política de autarquía será una tarea esencial de la política exterior nacionalsocialista. Los nacionalsocialistas y los nacionalsocialistas exigen juntos **¡EL SOCIALISMO ALEMÁN!**

Del mismo modo que la idea de la Volksgemeinschaft es el núcleo de la política interior nacionalsocialista y la idea corporativa el núcleo de la política económica nacionalsocialista, para la política exterior la Gran Idea Alemana debe ser las cenizas en torno a las cuales giren los esfuerzos de un Estado nacionalsocialista venidero. "La Gran Idea Alemana": sólo este término hace temblar al filisteo. Piensa en guerra y terror, conquistas y derramamiento de sangre sin fin. El mero nombre de "Gran Alemania" es aborrecible para el filisteo; después de todo, se siente como en casa en la rica Alemania encogida. Durante más de treinta años, los vencedores martillaron en la cabeza del pueblo alemán que austriacos, suizos, sudtiroleses y alsacianos tenían su propia nacionalidad, y que incluso empezaban a formarse poco a poco una nación alemana occidental y otra oriental.

Las fuerzas de ocupación de Bonn hicieron todo lo posible por fomentar un sentimiento nacional separatista de Alemania Occidental, pero sin mucho éxito. Durante muchos años fue tabú hablar de la Gran Alemania. Como mucho, los camaradas de Alemania Oriental abogaban por ella, pero sólo en secreto, llenos de miedo, porque en Austria, esta democracia libre, está prohibido reclamar públicamente el Anschluss, con fuertes penas. En la RFA, la Deutch-Völkische Gemeinschaft (DVG) ya había hecho campaña a favor de la Gran Alemania en una fase relativamente temprana. Y con la aparición del movimiento clandestino nacionalsocialista en 1971, se rompió el dique. En 1977, las cofradías alemanas, con sus 20.000 miembros, declararon su apoyo a la Gran Patria Alemana, seguidas del Frente de

Acción de los Nacionalsocialistas como primer partido político.

La Gran Idea Alemana no es una amenaza para la paz mundial. La Gran Alemania es un derecho natural del pueblo alemán. Exigimos para nosotros lo que desde hace mucho tiempo es algo natural para todos los demás pueblos:

"Unir a todos los pueblos de una misma lengua, una misma cultura, una misma historia y una misma sangre en un Estado libre, fuerte y unido".

¿Por qué aúllan nuestros pueblos vecinos, con los que nos unen numerosos tratados de amistad, cuando los alemanes exigen sus derechos? ¿Se les ocurriría a los franceses, por ejemplo, que Córcega se les separara, o a los ingleses que Escocia se les separara, aunque los corsos y los escoceses tienen sin duda una cultura, una lengua y una historia más independientes que, por ejemplo, los austriacos, de cuya germanidad en mil años de historia hasta 1945 nadie dudaba? Austria formaba parte del Imperio Alemán hace mucho tiempo, ¿cuando Córcega aún era italiana y Escocia era un reino independiente!

Estos Estados europeos saben exactamente por qué reprimen las aspiraciones de autonomía en sus Estados nacionales. Quieren seguir desempeñando un papel político acorde con el tamaño de su población y su poder económico, quieren dirigir con seguridad hacia el futuro la nación que heredaron de sus padres. No tenemos nada en contra de esto, respetamos este empeño, comprendemos cuando los políticos franceses quieren preservar la "Grande Nation"(!) y los políticos ingleses su "Great Britain"(!). Pero exigimos la misma comprensión para nuestro anhelo de la Gran Alemania.

Los llamados realistas objetarán que no existe la menor posibilidad de realizar este sueño. Puede que eso sea cierto por el momento, pero el futuro aún depara muchas novedades. El factor decisivo es la voluntad de un pueblo de luchar por su derecho y su libertad. El nacionalsocialismo encarna esta voluntad de exigir y lograr lo aparentemente imposible. Los nacionalsocialistas conocemos las tendencias revolucionarias del Este y del Oeste, estamos en todas partes donde suenan voces alemanas y esperamos nuestra oportunidad histórica, pacientes y tenaces, pero llenos del fuego revolucionario de nuestro ser alemán. Y si pasan los siglos: Si el movimiento alemán por la libertad logra mantener vivo el anhelo por el Reich, la patria de todos los alemanes, ¿entonces al final de un largo camino se alza nuestra Gran Alemania!

El pueblo alemán siempre ha cumplido dos misiones históricas:

En primer lugar, como centro del continente europeo, para preservar la idea de Occidente, herencia del Imperio Romano, y en segundo lugar, para servir de baluarte

de la Europa aria frente a Asia. Con la intervención de las potencias extranjeras EEUU y la Rusia soviética en el destino de Europa y con la derrota de las potencias europeas bajo el liderazgo de Alemania, así como con la posterior división del Reich, los alemanes perdieron la posibilidad y la capacidad de seguir persiguiendo estas dos tareas, en detrimento de la Europa blanca. Desde hace más de treinta años, Europa se ha retirado de facto de la política mundial. América y Rusia, Japón y China, Asia y África: ahí es donde se toman las decisiones.

Los viejos Estados nación de Europa, dormidos, dirigían la política provincial mientras el futuro del mundo se determinaba en otro lugar. **La culpa es de los demócratas.** Los Estados nación de Europa ceden a las exigencias de los países en desarrollo y ponen así en peligro el sustento de sus pueblos. **¡Esto es culpa de los demócratas!** Los Estados nación europeos reciben órdenes de Nueva York y Jerusalén en lugar de hacer política nacional europea. **¡Esto es culpa de los demócratas!** Los Estados nación europeos dejan que sus fuerzas armadas sean comandadas por generales estadounidenses y rinden pleitesía a la creencia errónea de que Estados Unidos tiene los mismos intereses de seguridad que Europa. **¡Esto es culpa de los demócratas!** Los Estados nación de Europa se arrastran ante la Rusia soviética, una potencia semiasiática que esclaviza a medio continente. **¡Eso es culpa de los demócratas!**

La revolución nacionalsocialista del futuro debe ser también europea si quiere evitar los errores del pasado, ¡y será europea! En todos los países, el odio y el descontento crecen lenta pero perceptiblemente. En todos los países se reúnen blancos que esperan un futuro mejor para sí mismos y para sus hijos, que aún no se han rendido a la decadencia y la resignación, que no se dejarán robar la fe en sí mismos y la esperanza en el mañana. Se reúnen bajo la esvástica. Ha llegado el momento. A la unificación de los alemanes seguirá la unificación de los europeos y a ésta, ¡la **COMUNIDAD POPULAR ARISCA!**

La cuestión de la raza es un problema científico y yo no soy científico. Por lo tanto, mi objetivo no es hacer una declaración científica exacta, sino sólo resumir brevemente algunas verdades básicas que son obvias para todos y situarlas en el contexto de la visión nacionalsocialista del mundo. Toda la naturaleza de un ser humano -inteligencia, carácter, apariencia- está conformada y puede explicarse por dos condiciones básicas: las influencias ambientales y la herencia.

La investigación moderna del comportamiento ha demostrado que los seres humanos están mucho más influidos por la herencia que por su entorno, también en la esfera mental y emocional. El profesor inglés Eysenck y el profesor americano Jensen son representativos de estos resultados. En las democracias y también en el bloque del Este, se considera correcto ignorar los resultados de la investigación del comportamiento y de la biología moderna, porque esto haría tambalear su dogma

de la igualdad humana.

El nacionalsocialismo lo tiene más fácil:

Su "dogma" son las leyes eternas de la vida y la voluntad de reconocer y admitir la naturaleza del hombre. Si realmente se quiere cambiar al hombre, entonces no sólo hay que remodelar su entorno, sino que hay que acercarse a la constitución genética del hombre, ¡entonces hay que criar al nuevo hombre! Criar... ¡es una palabra terrible y muchos burgueses sensibles y susceptibles harán un gesto de nerviosismo!

"Ahí lo vemos otra vez:

El nacionalsocialismo pisotea la dignidad humana, lleva a cabo horripilantes experimentos de reproducción como si el hombre no fuera la corona de la creación, la obra sagrada de un dios, sino un conejo".

Quienes así hablan no reconocen la naturaleza del hombre como resultado de la evolución. El hombre es obra de una naturaleza omnipotente que pone a prueba toda vida en la dura escuela de la lucha por la existencia y deja que sobrevivan los mejores, los más duros y los más fuertes.

El hombre moderno pisotea las leyes de la naturaleza; ha suspendido la evolución natural y ha tomado su destino en sus propias manos. Ha querido conquistar la jungla que lleva dentro y, sin embargo, sólo ha creado un infierno privado para sí mismo porque ha juzgado mal su propia naturaleza:

Su supuesta humanidad lleva a que millones de seres deformes, lisiados y con enfermedades hereditarias en todo el mundo tengan que arrastrarse por la vida, e incluso se les permita reproducirse para contaminar a las generaciones futuras. Se permite que personas de diferentes razas se mezclen libremente y den así a luz a infelices hijitos humanos que sufren por la discordia de sus propias almas y no son realmente aceptados por su entorno.

Es tarea del nacionalsocialismo investigar la verdadera naturaleza del hombre sin prejuicios, respetar de nuevo las leyes de la naturaleza y preservar y restaurar la pureza de la propia raza mediante la prohibición del mestizaje en el exterior y medidas eugenésicas en el interior. Es demasiado pronto para sugerir detalles en este momento. Treinta años de prohibición de la investigación racial y de la eugenesia deben repararse antes de que sea posible ver qué daños ha dejado en Alemania el periodo de decadencia racial bajo el régimen democrático y qué medidas habría que tomar. Pero es una señal de bienvenida que valientes científicos anglosajones se ocupen de este problema (los alemanes probablemente tenían demasiado mie-

do) y que hagan justicia al nacionalsocialismo también en este punto.

Llegados a este punto, una breve nota sobre el judaísmo:

El problema judío es probablemente menos un problema racial que völkisch-cultural. Pero es evidente que para los nacionalsocialistas rige sin restricciones el testamento del Führer, que dice:

"Por encima de todo, comprometo a la dirección de la nación y a los seguidores a cumplir escrupulosamente las leyes de la raza y a oponer una resistencia implacable al envenenador mundial de todos los pueblos, la judería internacional".

Estos cuatro puntos describen con precisión la visión nacionalsocialista del mundo:

- **La idea de la Volksgemeinschaft**
- **El pensamiento empresarial**
- **La gran idea alemana y**
El conocimiento de la importancia de la raza.

Sobre esta base comprendemos ahora el espectacular retorno de nuestro movimiento al escenario político y espiritual de nuestro tiempo. El nacionalsocialismo es la respuesta a las necesidades candentes del presente y del futuro. Los nacionalsocialistas y otros alemanes bienintencionados y patriotas (por ejemplo, los Verdes) están formando un movimiento alemán por la libertad que lucha por un futuro seguro. Sabemos que nuestra revolución sólo puede tener éxito si esta vez, a diferencia de 1933, irradia hacia el exterior. El nacionalsocialismo es un artículo de exportación, ¡debe abarcar a todo el mundo blanco para que la raza blanca sobreviva al tercer milenio!

LA COMUNIDAD ARIA DE NACIONES

En primer lugar, distinguimos entre las cuatro razas principales:

- La raza aria (blanca)
- La raza negra (Negroes)
- La raza amarilla (asiáticos y esquimales)
- La raza roja (indios)

Los indios, históricamente hablando, ya no desempeñan ningún papel, mientras que los negros, menos dotados racialmente que los arios y los asiáticos, todavía no desempeñan ningún papel. Tienen, sin embargo, como todas las razas primitivas,

una vitalidad y una energía asombrosas que pueden suponer una amenaza real en el futuro. La raza amarilla siempre ha sido capaz de hazañas culturales y políticas, pero sus civilizaciones avanzadas, como las de los indios en el pasado, tienden a una rigidez e inmovilidad sorprendentes. Las diferencias entre estas razas son sorprendentes e innegables.

Sabemos que el ser humano es una unidad indestructible de cuerpo y mente (ya nadie duda, por ejemplo, de que los problemas mentales pueden causar enfermedades físicas). También sabemos que el ser humano está moldeado en gran medida por la herencia. Si partimos de estos hechos, ¿es tan improbable afirmar que una diferencia física hereditaria entre las razas, que es evidente, tiene como consecuencia lógica una diferencia hereditaria espiritual?

Nosotros, los nacionalsocialistas, declaramos:

Las diferencias genéticas entre razas están demostradas. La investigación moderna del comportamiento y la biología lo saben desde hace mucho tiempo, pero estos hallazgos se suprimen. A principios de los años setenta, por ejemplo, el profesor estadounidense Jensen descubrió que en los tests de inteligencia los negros obtenían peores resultados que sus conciudadanos blancos, de media en torno a un 10%. Los sociólogos de izquierdas intentaron explicar los resultados indiscutibles de los tests con las diferencias de entorno y las mejores oportunidades vitales de la parte blanca de la población en EEUU. Entonces se incluyó en el estudio a los esquimales, cuyas condiciones de vida son aún peores que las de los negros estadounidenses. El asombro fue mayúsculo cuando los esquimales obtuvieron resultados mucho mejores que los negros y, en algunas zonas de prueba, incluso mejores que los blancos. Desde entonces, no ha habido discusión y un silencio organizado se ha instalado sobre estas investigaciones. Nosotros rompemos este tabú. Tenemos el valor de hacerlo, aunque -de hecho, precisamente porque- sabemos que al hacerlo estamos atacando los cimientos de todo el orden de posguerra, de la democracia y del bolchevismo, de la descolonización y de la ayuda al desarrollo.

Nosotros, los nacionalsocialistas, declaramos:

El dogma de la igualdad humana es una mentira refutada. Las personas y las razas son diferentes, no sólo en apariencia, sino también en su naturaleza. Quienes pretenden suprimir estas percepciones por razones políticas son reaccionarios. Quien siga creyendo que los negros sólo necesitan ayuda financiera y técnica para llegar tan lejos como nosotros es un necio que despilfarra el dinero de los contribuyentes. Debemos reconocer interiormente la diversidad de las razas si queremos tener claras las exigencias del futuro. Diversidad no significa superior o inferior. El valor de las razas puede ser el mismo, la esencia

es diferente, eso es lo que importa. Es un hecho natural que la diversidad siempre conduzca al conflicto. Esto también está previsto por la naturaleza, ya que sólo la lucha de las diferentes especies por la existencia garantiza que prevalezca la mejor. Esta es la clave de la evolución: ¡la historia es la historia de las luchas raciales!

Durante el Tercer Reich, los historiadores presentaron numerosas pruebas de esta constatación, que, por cierto, también comparte el sentido común: Todo el que está en la lucha de la vida sabe que debe hacerse valer. Si yo tengo un asiento en un tranvía abarrotado, otro tiene que estar de pie; si mi familia ocupa una casa, nadie más puede mudarse a ella; si mi empresa recibe un pedido, la competencia se queda con las manos vacías; las materias primas que consume mi pueblo le faltan a otro; un espacio vital lo utiliza la raza que lo conquistó y ya no se lo puede arrebatar.

La vida es lucha y " ¡Un pueblo que declara que ya no quiere luchar no elimina las guerras, sino sólo a sí mismo!". - Adolf Hitler.

Es ocioso lamentarse por ello; nosotros no hemos creado el mundo, sólo tenemos la tarea de reconocer sus leyes y utilizarlas de tal modo que sobrevivan aquellos a quienes nos debemos: primero el pueblo alemán y después la raza blanca. Por supuesto, la lucha racial no es una guerra ciega de todos contra todos. El hombre es un ser racional; es capaz de hacer alianzas, de mantener treguas y de recorrer el camino de las negociaciones pacíficas. Podemos hacer todo esto, incluso debemos hacerlo, pero nunca debemos olvidar la lucha racial como un hecho y un trasfondo de la vida.

Cuando negociamos con los países en desarrollo en la ONU sobre su demanda de mayor ayuda al desarrollo - eso es lucha racial. Cuando los países productores de materias primas nos imponen precios más altos, eso es lucha racial. Cuando los negros celebran los triunfos deportivos en las Olimpiadas con el "saludo del Poder Negro" - eso es guerra racial. Cuando la gente de color emigra en masa a Gran Bretaña exigiendo plenos derechos civiles - eso es guerra racial. Cuando los negros del sur de África exigen el poder para sí mismos porque son mayoría, a pesar de que fue la minoría blanca la que construyó el país en primer lugar, eso es guerra racial.

Negar la lucha racial es mantener los ojos firmemente cerrados y esperar que tal cosa nunca pueda ocurrir en Alemania. Y entonces el alemán abre los ojos y ve en las estaciones de tren de todas las grandes ciudades grupos enteros de personas de raza extranjera silbando a chicas alemanas; ve barrios como Berlín-Kreuzberg donde apenas viven alemanes; ve bandas criminales de trabajadores extranjeros de segunda generación desarraigados y huelgas salvajes dirigi-

das sólo por trabajadores extranjeros; ve cómo las autoridades alemanas restan importancia al descenso de la natalidad y citan cifras que incluyen a cientos de miles de niños de raza extranjera; ve las primeras peleas entre bandas en St. Pauli entre blancos y negros que quieren imponerse como proxenetas.

En Alemania no habrá guerra racial, piensa el ciudadano medio. Pero ya estamos en medio de ella y en camino de perderla, porque nadie ve realmente los problemas, porque los partidos quieren ganar las próximas elecciones y por lo tanto no deben asustar a nadie, porque los demócratas no quieren pisar a ningún extranjero, porque los alemanes no quieren ser acusados de racistas, porque una charla general de humanidad pasa por alto ciegamente las preocupaciones de nuestro pueblo. **Alemanes: ¡contraatacar!**

El mundo está dividido entre las razas, al igual que sus riquezas. Los últimos siglos han sido testigos de las habilidades, la vitalidad y la asertividad de la raza blanca. Hasta mediados del siglo XX, el hombre blanco dominaba el mundo. Dos guerras fratricidas asesinas en sólo treinta años hicieron añicos el dominio de los arios. Los pueblos de color se sublevaron, consiguieron la independencia, lo que no hizo sino agravar los problemas. Las democracias occidentales asistieron impotentes a esta decadencia, con una mezcla de mala conciencia y aburrida resignación. En pocas décadas, la esfera de dominación de la raza blanca se redujo y, lo que es peor, perdimos el control sobre las materias primas. Esta evolución pone en peligro el futuro biológico de nuestra raza tanto como el descenso general de la natalidad. Que todo esto no son aburridos temores, sino la dura realidad, nos lo mostró con brutal claridad el boicot árabe al petróleo.

Por primera vez, la raza aria lucha por su propia existencia. Tras siglos de supremacía indiscutible, esto parece increíble a las masas. El ciudadano medio mira por la ventana: los coches siguen circulando, las calles rebosan de gente, las fábricas trabajan a un ritmo constante y producen enormes cantidades de mercancías, el nivel de vida es más alto que nunca.

"No todo será tan malo". Eso es lo que piensa la mayoría de la gente.

"Las cosas no irán tan mal". Así suenan los políticos, así lo proclaman los medios de comunicación.

Nadie más que nosotros se atreve a decir la verdad a la gente: **¡vivimos en los últimos tiempos!**

Toda la riqueza, la opulencia, las comodidades de la era industrial no son más que el telón de fondo vacilante tras el que se esconde la figura triunfante de la muerte. Todo esto no es más que un despilfarro irresponsable de la herencia de

nuestros padres, una breve intoxicación antes de un terrible despertar. En el fondo, todo el mundo sabe que las cosas no seguirán así durante mucho más tiempo, que la riqueza pronto se dilapidará, que la cuenta quedará al descubierto.

Pero estas premoniciones están adormecidas y uno se ve literalmente obligado a confiar en estas figuras artificiales que diariamente tranquilizan al pueblo a través de la radio, la televisión y la prensa, como un pastor tranquiliza al enfermo terminal que se supone que no sabe que va a morir. Estos mismos políticos están indefensos, sólo saben o sospechan una cosa: en 1945 sacrificaron al cerdo equivocado.

Con el nacionalsocialismo destruyeron las esperanzas de futuro de una gran raza y no pueden admitirlo sin dejarse arrastrar por la rabia y la desesperación de una generación traicionada. Debemos comprenderlo. Debemos saber lo que hasta ahora sólo sospechábamos:

Por primera vez, el ario se ve obligado a luchar por su vida. Ya no se trata de quién es el más fuerte en un mundo dominado por los Blancos -el hombre nórdico, el esclavo, el anglosajón o el gitano-, ¡se trata del futuro de todos los Blancos!

El principal problema en esta lucha por la supervivencia es el control de los recursos de materias primas del planeta. Las materias primas son escasas y el mundo blanco necesita más de las que puede encontrar en su dominio actual: Europa, América, Australia. Los pueblos de color aún no han comprendido plenamente el poder que tienen a través de su control sobre las reservas de materias primas. Las materias primas son la savia que mantiene viva la economía mundial y nos permite a todos vivir una existencia básicamente despreocupada. Pero dependemos de pueblos primitivos subdesarrollados cuya situación interna es en su mayoría caótica, cuyos gobernantes son impredecibles y cuyos pueblos están descontentos con la distribución de la riqueza mundial.

Asistimos al despertar de una raza primitiva en África y al despertar de antiguos pueblos civilizados de Asia y Arabia que se creían extinguidos desde hace mucho tiempo. Sienten envidia de los alimentos, resienten la injusticia; ya no ven que los países industrializados blancos consumen muchas más riquezas y reservas mundiales de las que les corresponderían por población. El ambiente de protesta sigue siendo apagado, pero la antorcha de la guerra racial ya arde en el fondo, amenazando con una nueva conflagración mundial: la última batalla decisiva por la dominación del mundo.

Pero no sólo las cuestiones de la distribución de las materias primas y la envidia alimentaria son problemas de supervivencia de la raza blanca. Se ven agravados por el desarrollo demográfico. Asia y África experimentan una explosión de nata-

lidad de proporciones inimaginables, mientras que la raza blanca se hunde hasta convertirse en una minoría numérica. Así, el hábitat del ario, su inmensa riqueza y su menguante voluntad de afirmarse, adquiere para las demás razas el mismo significado que en su día tuvo el decrepito Imperio Romano para los pueblos germánicos, convencidos de su fuerza y de su futuro. Un flujo inicialmente pacífico de negros y asiáticos afluye entonces a América, Australia y Europa, creando un problema de minorías en estos países del núcleo ario. Paso a paso, el hombre blanco retrocederá, se producirán matrimonios mixtos y, gracias a la mayor natalidad y a la fuerza racial de los pueblos primitivos, el fin de nuestra raza será inevitable. Es nuestra tarea oponernos a este desarrollo.

El nacionalsocialismo debe reconocer su tarea de unir bajo un mismo signo a las partes racialmente valiosas y, por tanto, combativas de la población aria mundial, de concienciar a todos los pueblos blancos de que tienen un destino común -sea la victoria o la caída- y una tarea común:

La creación de la comunidad aria de naciones, la única que puede garantizar la supervivencia de la raza blanca. Debemos comprender que la lucha de los sudafricanos blancos es nuestra lucha, que los nacionalsocialistas de Estados Unidos y el Ku Klux Klan son nuestros hermanos, que el Frente Nacional de Gran Bretaña y los nacionalistas franceses luchan en última instancia contra el mismo enemigo que nosotros. Cuando todos estos movimientos se unan en la conciencia de sus tareas comunes, entonces el viejo mundo temblará, la democracia y el bolchevismo se derrumbarán y sobre las ruinas de un pasado corrompido construiremos un mundo nuevo bajo el símbolo eterno de la rueda solar, ¡el signo del principio y del fin, el signo de una nueva comunidad, el signo de la eternidad!


NS KAMPFRUF
KAMPFSCHRIFT DER NATIONALSOZIALISTISCHEN DEUTSCHEN
ARBEITSPARTEI AUSLANDS- UND AUFBAUORGANISATION

Der Kampf geht weiter !

Seit 70 Jahren nach der Kapitulation der Wehrmacht am 8. Mai 1945 ist die nationalsozialistische Bewegung stiller als je zuvor in der Nachtgegend. Und zwar nicht nur in Deutschland, sondern auf globaler Ebene!
Identität von Massenmord, Völkermord, Verfolgung und Verbannung haben nicht ausgerottet, die Kern der gesamten Idee unseres heilig gehaltenen Führers Adolf Hitler ist erloschen.
Alle Nationalsozialisten sind weniger arbeitslos, Völkern und Fremdenmordern als Schüler an Schulen an Kampf um die Erhaltung unserer weißen Völkern.
Der Bewegung ist zwar nicht geworden, aber die Größe des biologischen Volkstums ist heute noch viel größer als in der Vergangenheit.
Der vorwärtliche Gegner ist eben dabei, das Volkstum - gegen alle weißen Völkern (7-10 Millionen, keine Missetat und Erwerbslosigkeit, Überbevölkerung und Kampferwartung).
OK "legal" oder "illegal", ob in "Wahlkampf" oder im "Strassenkampf", ob als "Propagandamittel" beworben oder auf einem Schießfeld andere Art, jeder Nationalsozialist ist seine Pflicht!
Hitler!
Gottfried Lueck


TROTZ VERBOT-NICHT TOT!


Boletín de Noticias NS
www.nsdapao.org
#1005 19.06.2022 (133)
NSDAP/AO: PO Box 6414 - Lincoln NE 68506 - USA

Informe frontal
Entrevista con Molly
Tercera parte

NSK: Sus proyectos actuales están obviamente relacionados con la filmología y el arte.

Describe su opinión sobre el impacto de estos temas en la política.

Molly: Bueno, trato de seguir actualizando la galería de fotos, pero sobre todo me he concentrado en Adolf Hitler y el Ejército de la Humaredad (www.movingthecorner.com/truth.htm). Estoy en 21 páginas ahora, y tengo mucho más que hacer. Estudiar la Segunda Guerra Mundial es un absoluto campo de minas de información. Buscas información sobre una cosa y te encuentras con dos cosas más para investigar. Se siente un poco como si fueras un arqueólogo, desenterrando el pasado enterrado. Un pasado que prefieren no sacar a la luz. Podemos volver a agradecer a Internet la avalancha de información y fotografías. A lo largo de los años han salido a la luz cosas extremadamente raras




the NEW ORDER
Number 174 (2022) Founded 1978 April 26, 2022 (122)

The Fight Goes On !

Seventy years after the capitulation of the Wehrmacht on May 8, 1945, the postwar National Socialist movement is stronger than ever not only in Germany, but throughout Europe.
Decades of mass murder, expulsion, persecution, and defilement have not sufficed to destroy the seed of the brilliant ideas of our much loved Führer Adolf Hitler.
All National Socialist and other racially-aware countercultures and racial kinemen fight side by side for the preservation of our white folk.
The movement has indeed become stronger, but the danger of biological folk death is also much greater today than in the past.
The desperate enemy is in the process of committing genocide against all white folk. His means are non-white immigration, culture denigration, and race-mixing.
Whether "legal" or "illegal", whether in election halls or street battle, whether armed with propaganda material or on a battlefield of a different kind, every National Socialist must do his duty!
Hitler!
Gottfried Lueck


TROTZ VERBOT-NICHT TOT!

¡El NSDAP/AO es el mayor suministrador mundial de propaganda Nacional Socialista!

Revistas impresas y online en muchas lenguas
Cientos de libros en casi una docena de lenguas
Sobre 100 webs en docenas de lenguas

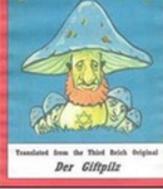
SS Defender
against Bolshevism
by Reichführer SS Heinrich Himmler



Translated from the SS Original

John Steinbeck Der Älteste Fetter Book

The Poisonous Mushroom



Translated from the Third Reich Original
Der Giftpilz

Reichlich Einfluss

Hitler in Italy



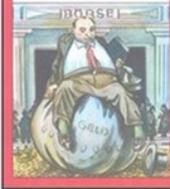
English / German Deutsch / English

SS Viewpoint - Vol. 9
Wife and Family



Theodor Fritsch

The Sins of High Finance



Luftwaffe War Art
Die Luftwaffe im Bild



English - German / Deutsch - English

BOOKS - Translated from the Third Reich Originals!
www.third-reich-books.com



NSDAP/AO
Fight Back!



nsdapao.org

Contact us to find out how YOU can help!